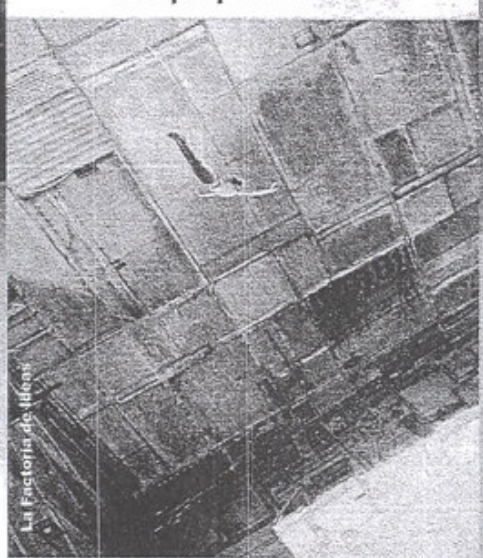


# OTOÑO

Angela Vallvey  
*La ciudad del diablo*



Isaac Asimov  
*Los propios dioses*



Una novela  
a todo color

La obra que nunca esperáramos  
del autor de *Todas patas*  
*Observamos cómo cae Octavio*  
Hernán Migoya



## DE LAS DOS ESPAÑAS

Y reflexión, además del entretenimiento bien entendido como libro que permanece, propone Angela Vallvey en *La ciudad del diablo*. Ambientada en la España de 1975, que apenas respiraba por temor a lo que un cambio de aires podía traer, con Franco agonizando de un modo interminable y la Marcha Verde redibujando el mapa de un país que no se atrevía a soñar, un crimen casi sin importancia, en un pequeño pueblo, sirve para recordar que no hace tanto tiempo de eso, que esos tiempos de apariencia remota todavía forman parte de la vida de muchos españoles del siglo XXI. A eso le sumamos una investigación atípica llevada a cabo por atípicos detectives: un cura de pueblo y su inquieto monaguillo.

## MÁS QUE ROBOTS

Si: ciencia ficción. Y mucho más que eso. La oportuna reedición de *Los propios dioses*, de Isaac Asimov, acaso sirva para que más de uno se sorprenda al saber que el buen doctor escribió algo más que unos cuentos que dieron base a una película sobre robots rebeldes y protagoni-

zada por Will Smith. Es más, puede que alguno se sorprenda también al ver que Asimov había hecho mucho más -y mucho mejor- que la trilogía posteriormente indexada de *La Fundación*. *Los propios dioses* es, básicamente, una novela sobre la estupidez inherente a los seres de pretendida inteligencia expresada en adelantos tecnológicos. Eso sin contar una cronométrica estructura de tres partes que se complementan sin cruzarse más que en referencias puntuales y comunes. Sin perder ese tono narrativo que hacía parecer 'fácil' su prosa y ocultaba un reloj de precisión para controlar los tiempos y los motivos, Asimov hizo de ésta la que fue, para muchos, su mejor novela. Y más de 33 años después de su primera publicación, no se resiente en aspectos tecnológicos, que a menudo dejan en paños menores a más de un escritor de ciencia ficción.

## COMO UN NIÑO

Recuperar el asombro y la capacidad de ver lo inmenso sin carteles que lo califican, es lo que propone Hernán Migoya en su primera novela, *Observamos cómo cae Octavio*. Ver y sentir como hacen los niños, recovar la dimensión sincera y libre de aditivos que puede tener su componente de ingenuidad, pero también de valor sin medida, porque todo es grande y todo un misterio. Novela de novedosa factura y lectura colorida que mantiene el pulso de lo que se narra, no dejará indiferente a quién parta con sus pequeños protagonistas, a la aventura.

**El país de las vacas sin ojos**  
Eugenia Rico  
245 páginas. *Emecé*. 2005

**El zahir**  
Paulo Coelho  
288 páginas. *Planeta*. 2005

**La ciudad del diablo**  
Angela Vallvey  
366 páginas. *Destino*. 2005

**Los propios dioses**  
Isaac Asimov  
332 páginas. *La Factoría de Ideas*. 2005

**Observamos cómo cae Octavio**  
Hernán Migoya  
220 páginas. *MR*. 2005